

- 1^a El educador debe tener una fe sólida en *la bondad del joven*. Debe de ahorrarse todos los prejuicios y tópicos que circulan en forma de sentencias sobre cómo son los jóvenes. No son vagos, ni informales, ni cobardes, ni inconstantes, ni... de primeras; estas características pueden encontrarse en individuos concretos y no son extensibles a "todos los jóvenes". El único presupuesto es la fe en que: El joven tiene potencialidades plenas para amar la vida e interesarse por ella.
- 2^a El fin de la educación -en realidad el fin de la vida- es trabajar con alegría y hallar la felicidad. Felicidad es interesarse en la vida; o lo que es lo mismo, responder a la vida no sólo con el cerebro, sino con toda la personalidad.
- 3^a En la educación, por ende, también en la catequesis, no basta el desarrollo intelectual. La educación debe ser a la vez intelectual y afectiva. Por eso se elige la catequesis en grupos primarios donde la afectividad lleva el peso. En la sociedad actual encontramos una separación cada vez mayor entre el intelecto y el sentimiento. Hoy, las experiencias del hombre son principalmente experiencias de ideas y no la captación inmediata de lo que siente el corazón, de lo que ven sus ojos y de lo que oyen sus oídos. En realidad, esa separación entre el intelecto y el sentimiento ha llevado al hombre contemporáneo a un estado mental casi esquizoide, en el que ha llegado a ser incapaz de experimentar algo, salvo intelectualmente.
- 4^a La educación debe engranarse con las necesidades psíquicas y las capacidades del joven. El joven comienza a descubrir que es el altruismo, pero todavía no ama en el sentido del amor maduro del adulto.
- 5^a La disciplina, dogmáticamente impuesta, y los castigos producen temor, y el temor produce hostilidad. Esta hostilidad puede no ser consciente y franca, pero, no obstante, paraliza el esfuerzo y la autenticidad del sentimiento. La disciplina excesiva impuesta a los jóvenes es dañina e impide un sano desarrollo psíquico.
- 6^a *Libertad no significa libertinaje*. Este principio tan importante significa que el respeto entre los individuos debe ser recíproco. El educador no emplea la fuerza contra el educando y el educando no tiene *derecho* a usarla contra el educador.
- 7^a Íntimamente relacionada con este principio está la necesidad de verdadera sinceridad por parte del educador. No hay excusa alguna que justifique la mentira, el engaño o la manipulación del educando.
- 8^a El desarrollo humano sano hace necesario que el joven comience a romper los lazos que lo unen con su padre y con su madre, o con quien después los sustituya en la sociedad, y que se haga verdaderamente independiente. Debe aprender a hacer frente al mundo como individuo. Debe aprender a encontrar su seguridad no en una asociación simbólica, sino en su capacidad para captar el mundo intelectual, emocional y artísticamente. Debe emplear todas sus facultades para encontrar la unión con el mundo, no para hallar la seguridad a través de la sumisión o del dominio.
- 9^a No se trata de educar a los jóvenes para que encajen en el orden existente, sino para que lleguen a ser seres humanos felices, hombres y mujeres cuyos valores no son el *tener* mucho y *usar* mucho, sino *ser* mucho.

Estos principios no son apodícticos, entran en discusión todos, pero van encaminados a educar en y para la libertad. Hoy en día, la libertad está demasiado atacada; se vive entre el valor y el miedo. Por una parte aceptamos su grandeza y todos no podemos menos que aplaudir su necesidad para la autonomía del hombre. Pero también se le tiene mucho miedo. Pensamos que es un valor peligroso que si no se usa bien, que si se absolutiza puede hacer mucho daño y por eso preferimos amordazar la libertad, ponerle bridas y límites. Este camino conduce al automatismo y a dejar en manos de supuestos expertos, en normativas, en la autoridad heterónoma de los "jefes de turno" el ejercicio de la libertad. Aunque sea un riesgo, es preferible educar en este valor y capacitar a los jóvenes en la autonomía.

EL PROYECTO CRISTIANO

Quiero partir de una realidad: Este tema está de moda. En los próximos años tendremos un bombardeo de libros, cursillos, seminarios, sobre el asunto. La verdad es que ya ha empezado y pronto tendremos una verdadera infracción del término. Pero esta constatación no se quita importancia a la necesidad de planear nuestras vidas.

Más aún, partiendo de que la persona no es algo hecho, sino ser dinámico que se hace en el tiempo con la libertad, el proyectar su vida se le presenta como un deber. Los animales vienen equipados al mundo con una serie de mecanismos que le son útiles para enfrentarse con todas las contrariedades de la naturaleza. Con esos resortes no necesitan *decidir*, la naturaleza decide por ellos. Sin embargo, el ser humano, es el único animal que al venir al mundo se siente desprotegido de las amenazas y peligros de la naturaleza.

Esta desprotección, sin embargo es compensada con la LIBERTAD. El hombre puede elegir, puede decidir qué hacer con su vida, aunque para ello necesite de la educación y de la experiencia. De esta "condición" nace la necesidad de proyectar. En el tiempo, se da cuenta que no vale lo mismo una cosa que otra, que todo no tiene el mismo peso. Tarde o temprano se pregunta ¿quién es? ¿qué está haciendo? ¿dónde va? Son preguntas vitales, algunos lo llaman "angustia vital". Ante ellas, el hombre, está solo; nada ni nadie puede decidir por él. Incluso son cuestiones que le son impuestas, que él no las elige. Impuestas e ineludible es su respuesta. Ni siquiera el que no quiere contestar se escapa a ellas; su "no sabe, no contesta" es una respuesta. Incluso a nivel psicológico, es necesario la contestación, pues es peligroso vivir en un continuo estado de indecisión.

Pero ¿ante estas preguntas el hombre se siente totalmente sin una ayuda? No. Está solo para elegir, y en ese verbo va implícito el que tiene "modelos" por los que decidirse. Otros, la experiencia de otras personas es válida, han trazado caminos pioneros y los ofrecen a la humanidad. La persona madura, y cada uno es maduro según su edad, debe sopesar las distintas ofertas del abanico de posibilidades que dan respuesta a esa pregunta vital sobre ¿qué voy a hacer con mi vida?

Estos "modelos experimentados" responden a un hecho anunciado arriba: "no da lo mismo ocho que ochenta". Según se dé importancia a algo eso será un "valor", y los valores conforman estilos de vida. Este tema da para un libro, no faltan autores que ya lo han escrito, pero nosotros lo saltamos.

Después de todos estos presupuestos, largos pero necesarios, quedamos situados ante el fondo de la táctica a seguir, pues los temas tienen de tras-fondo un OBJETIVO FUNDAMENTAL:

"LLEGAR DESDE **LA LIBERTAD** A PODER DECIR AL FINAL DE LA ETAPA QUE UNO QUIERE SER CRISTIANO, PORQUE LO VE UN VALOR Y COMPROMETERSE CON TAL PROYECTO INCORPORÁNDOSE A LA ETAPA CATECUMENAL DE JMV"

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1° SER AUTÉNTICOS:

En búsqueda de la felicidad verdadera, situar la verdad en el centro de la propia existencia y luchar por ser fieles y felices en ella. (Tema: ¿Qué nos hace felices?)

2° SER CRÍTICOS

Manteniendo una reflexión constante y continuada sobre sí mismo y sobre el mundo y los hechos que le rodean, capaz de no dejarse arrastrar por las fuerzas que desde fuera tratan de conseguir su alienación, haciendo su compromiso libre y responsable. (Tema: ¿A quién adoras?)

3° SER AUSTEROS

Con una austeridad entendida como libertad frente a las pretensiones de una sociedad fundada en el confort y frente a las necesidades ficticias que aumentan día a día. (Tema: ¿Qué consumes?)

4° SER SOLIDARIOS

Conocedores de la realidad social, económica y cultural del planeta y del ambiente donde vivimos, edificar una cultura que hable en lenguaje de amor que comience en nuestro grupo y convierta la solidaridad entre los hombres en algo real. (Tema: El mundo al revés)

5° SER HOMBRES NUEVOS

Hemos nacido, de la Pascua, a una vida nueva transformada y transformadora, por lo que, apostando por tomar en serio el mensaje más importante de un cristiano, lo vamos a mostrar al mundo dejando ver en nuestras vidas los rasgos que configuran al nuevo hombre en Cristo. (Tema: Una nueva dimensión)

6° SER LIBRES

Aptos para elegir responsablemente lo que consideren más conveniente en todas las situaciones de su existencia, con un respeto a las distintas alternativas que ofrece un grupo Social pluralista. (Tema: Los que le escucharon algunos te siguieron)

Las medidas prácticas, incluso los objetivos específicos concretos, sería la tarea final de cada catequesis y sobre todo al final del tema último. Allí se ofrecen orientaciones para hacer el proyecto personal sobre todo un modelo concreto. Respecto al proyecto comunitario no habría muchas dificultades. Sería seguir algo parecido al personal, aunque lo ideal consistiría en llevar un "diario de grupo" que tuviese en cuenta lo que se va descubriendo y a lo que se va comprometiendo el grupo y al final de curso sentar las bases, con ese material, de un proyecto para el curso siguiente.

¿CÓMO SE HACE UN PROYECTO PERSONAL?

El último paso que damos es primordialmente práctico. Aquí tiene el catequista la información necesaria para saber cómo se hace un proyecto personal. Nos preguntamos ¿cómo llevar a cabo un proyecto personal? A esta general le siguen tres cuestiones ineludibles ¿Qué estoy siendo?, ¿Qué debo ser?, ¿Qué voy a ser?

Hay alguna cuestión previa: ¿Por qué tengo que hacer un proyecto? ¿Para qué sirve proyectar la vida? A estos interrogantes hemos tratado de dar respuesta en la introducción (anteproyecto catequesis). La necesidad nace de que no podemos improvisar en esto de construir nuestras vidas, vidas que se hacen en el día a día, en el enfrentamiento con la realidad, en las decisiones que conducen nuestro obrar. El para qué, claro también, para no ser unos inconscientes, para que no nos manipulen, para que otros no tomen las decisiones por nosotros, para ser protagonistas de nuestro quehacer... ¿Se os ocurren algunos por y para qué más?...

El modelo de proyecto personal que tienen los jóvenes al final de las catequesis está totalmente relacionado con los temas y se irá haciendo en forma de borrador tomando notas según se termine cada tema (Hay actividades, preguntas, confrontaciones, diálogos que sirven para confeccionar el proyecto). El catequista es el principal responsable de ayudarles (en el fondo también dirigirles) en la elaboración. Al final del curso, conviene recapitular todo lo visto y hacer una redacción definitiva del proyecto personal.

APUNTES GENERALES

A la hora de hacer un proyecto personal se deben tener en cuenta unos mínimos de estructuras y cualidades del mismo:

ASPECTO MÁS EXTERNO

Todo proyecto personal debe tener en su forma más externa tres cosas sin las cuales dejaría de ser proyecto... son los mínimos:

UN OBJETIVO FUNDAMENTAL

Donde quede expresado con claridad lo que queremos hacer con nuestra vida en un tiempo determinado que me pongo como meta. Es todo un lema, como los que están en los escudos de los nobles y reyes.

UNOS OBJETIVOS PARCIALES

En cada aspecto de mí vida coloco un objetivo o varios, para llevar el fundamental a lo concreto del hacer cotidiano. Es lanzar un dardo al horizonte y seguir su estela guiados por el objetivo fundamental.

UNAS LÍNEAS DE ACCIÓN

Medidas prácticas que nos ayuden a llevar a fin los objetivos planeados. Si los objetivos son las estrategias, esto son las tácticas; estas deben ser concretas y realizables.

CUALIDADES QUE DEBE TENER

Para ser concretos y no perdernos en teorías os proponemos tres grandes cualidades, las fundamentales y necesarias en todo proyecto:

1º **FACTIBILIDAD** de los objetivos y medidas prácticas: **CONCRETOS**, que sean realistas, sin divagaciones. **ACEPTABLES**, que no vayan en contra del ser persona o del plan de Dios en la Escritura (Que a nadie se le ocurra poner como objetivo eliminar a todo el que no sea cristiano). **EFICACES**, que sirvan de estímulo para mover a la acción. **FLEXIBLES**, adaptados a una realidad en continuo cambio; que no me atormenten la necesidad de realizarlos...

2º **REALISMO** en todo el proyecto:

Como consecuencia del justo conocimiento de los propios límites. Se trata de avanzar como persona y es mejor un pequeño paso que hacer uno grande, con peligro de fracasar y no hacer ninguno más. Saber que no hay que subir el listón donde sea imposible saltar.

3º **INSERCIÓN** del proyecto dentro de contextos más amplios:

El proyecto personal sería ideal que tuviese en cuenta el proyecto comunitario de un grupo, que tuviese en cuenta nuestro ser cristiano y eclesial. En el caso de JMV sus proyectos y metas. Si es una comunidad parroquial lo que tiene proyectado la diócesis, el arciprestazo, la parroquia. En las comunidades religiosas el proyecto de las Reglas Comunes, los programas provinciales, el proyecto de su comunidad...

LAS REVISIONES

Como en los coches que están en rodaje, no debe faltar en todo proyecto la revisión. Tiene que quedar claro y por escrito cómo se va a realizar y cuándo. Hay dos formas de hacerlo.

GENERAL, o sea, marcar un día cada mes, trimestre como máximo, para revisarlo, bien completo, bien parte del mismo en la que queremos insistir o estamos fallando.

PARCIAL, y entiendo aquí lo siguiente: Se pueden marcar revisiones de los objetivos, pero sobre todo de las líneas de acción, muy concretas, por ejemplo: Decido en el apartado oración leer todos los días una pericona del Evangelio y eso lo voy a revisar cada domingo un ratito antes de comer. Y así con todos o con los que merezcan más atención. (Hay un cuadro especial para esto al final: "Cuadro para revisar medidas prácticas especiales")

Todo esto no quita hacer una opción mixta que contiene los dos tipos de revisiones, que quizás sea lo mejor: Revisiones trimestrales del proyecto en general, en el que se pueden introducir cambios -recordar

la flexibilidad- y reparar en lagunas que no pusimos en su tiempo; mezcladas con revisiones parciales de los cambios que quiero introducir en mi vida y que considero muy importantes.

UN MODELO CONCRETO

Es difícil ofrecer una propuesta unánime de cómo hacer un proyecto, pero queremos apuntar lo imprescindible según nuestro parecer. Así unificamos todo *lo expuesto y completamos las lagunas o zonas oscuras del modelo* concreto que ofrecemos al final de las catequesis.

PRESENTACIÓN

Los datos personales del que hace el proyecto, dónde lo hace, cuándo lo hace y qué le mueve a hacerlo no son superfluos; pertenecen a lo que uno está siendo, al análisis de la persona.

OBJETIVO FUNDAMENTAL

Puede parecer que éste no sea su lugar, que va antes alguna que otra cuestión que ahora veremos, pero reivindico esa prioridad porque es el que preside todo el proyecto. Este es su sitio, englobándolo todo. Otra cosa es que se haga en este orden; quizás sea lo último que se haga por que exige afinar y precisar mucho, pero debe estar aquí. En este caso está casi fijado, pues si queremos la cualidad de la inserción debería ser el que se marca para la etapa. Lo ideal es que el joven aporte algo de su realidad, o que lo ponga con sus palabras.

VER

La pregunta que aparece en el proyecto del joven es: ¿Quieres descubrir tu vida? A lo largo de los temas ha ido conociéndose un poco mejor; se ha visto por dentro y por fuera. Para ello hay partes (dinámicas) en los temas que pueden ayudarle a ir rellenando esta parte.

El qué estoy siendo forma parte del proyecto. Hay que partir de la realidad que vive, tiene que poner su situación y lo que va descubriendo.

En caso de querer dedicar una convivencia a este tema del proyecto puede servir este método que proponemos para conocerse, a parte de otras posibles dinámicas de conocimiento. Tiene una intencionalidad clara: RECAPACITAR SOBRE UNO MISMO, DESDE LO MAS EXTERNO A LO MAS INTERNO. En un poco de introspección. Debemos preguntarnos:

- 1- Reconocer y reparar en quiénes somos... en nuestras formas más externas... Nuestro color de ojos, la forma del pelo, las manos, el cuerpo... las formas de expresarnos... mil cosas.
- 2- Tratar de averiguar y recordar las cosas buenas y los malos momentos que nos han pasado y como han influido en nuestra vida. Sin olvidar los hechos concretos ¡Es nuestra historia! y es importante.
- 3- Vamos más hacia nuestro interior y nos atrevemos a decir qué pensamos de nosotros mismos, qué somos... quiénes somos.
- 4- Un paso más y nos preguntamos ¿cómo nos relacionamos? ¿cómo es mi relación con los otros? ¿cómo los trato? ¿qué valor tienen las personas en mi vida? ¿Cómo me influyen? ¿cómo me dejo influir?...

- 5- Una pregunta difícil ¿Qué pienso sobre los grandes valores como la Libertad, Sinceridad, Responsabilidad, Derechos Humanos, Igualdad, Solidaridad, Religiosidad... y cómo los coloco en una escala por su importancia?
- 6- Y qué pienso sobre las ideas fundamentales sobre la vida, el ser humano, la injusticia, el trabajo, el consenso...
- 7- Y los interrogantes que más me preocupan... ¿Cuáles son?
- 8- Por último ¿Qué te gustaría a grandes rasgos de tu futuro?, Con el presente, porque a él tendemos, también se vive. ¿Qué actitud tienes ante el futuro?, ¿Cómo marcha la esperanza?

Esta es la forma más seria de conocerse y luego poder proyectar. Interrogarse sobre todo lo que uno hace y piensa. El método que te ofrecemos es hacer la novela de tu vida con estos interrogantes como esquema del guión.

JUZGAR

Aquí entra la pregunta ¿qué debo ser? Es el lugar donde se confronta lo que estamos siendo con lo que queremos ser. La forma de expresarlo debe ser sencilla, basta que dedique su reflexión a buscar ¿qué nos diría Jesús a través de su Palabra? Encontrar un texto evangélico que te ayude a rezar, a tenerlo tan presente como el objetivo fundamental, que se convierta en su texto preferido y lo relea una y otra vez... y lo ore también.

Tampoco debe faltar una palabra del hombre, porque el también nos dice algo sobre cómo debe ser nuestro estilo de vida. Son personas que lo han intentado antes que nosotros y su experiencia es válida, debe servirnos.

ACTUAR

Aquí se multiplican las variedades de cómo concretar los objetivos parciales y las líneas de acción. Depende también de la edad, el compromiso, la vida del que lo hace. Recordar que no deben faltar ambas cosas.

Hemos optado por dos preguntas claves. Ambas son directas. La primera, ¿quieres ABRIR tu vida?, invita a reflexionar desde los temas y lo compartido siguiendo los objetivos que se marcan en cada tema. En realidad pertenece más al **VER**, pero está bien colocado aquí. Es de los temas mismos de donde se saca lo que debe resumir aquí el joven.

La segunda pregunta, ¿Quieres construir tu vida?, es la invitación directa a hacer el proyecto de acción. En cada apartado se busca marcar un objetivo teniendo en cuenta lo que le falta en la pregunta anterior. A este objetivo deben acompañarle sus medidas prácticas.

REVISIÓN

No añadimos nada a lo dicho, sólo puntualizar que no estaría nada mal, que sea cuál sea la que determinemos, llevar una especie de agenda (o anexo al mismo proyecto) donde se programen fechas de revisión y se vayan anotando los cambios y las constataciones.

CONCLUSIÓN

Que el proyecto personal tenga fruto depende del catequista. El debe estar atento a todo lo que acontece en las reuniones para que tenga fiel reflejo en el proyecto. El catequista sería el mejor director del proyecto de cada miembro; debe estar en la confección y en la revisión. Por último, descubierto algo en cada aspecto del proyecto, debe hacer que el joven se marque bien los objetivos y cumpla las medidas prácticas de esa parcela. (Los jóvenes tienen en su carpeta un cuadernillo-esquema base del proyecto personal).